

sustituyó con prision, secuestro de bienes ó extrañamiento del territorio nacional. A fines de Agosto presentó su renuncia el ministerio; el Presidente Juárez no tomó ninguna resolución desde luego, y solamente se retiró el ministro de Fomento y Justicia, Sr. Teran; todos creían que sería llamado otra vez el general Doblado para la formación de nuevo gabinete, pues acababa de expedir un Manifiesto contra los franceses y contaba con un ejército de cerca de ocho mil soldados que mucho figuraron en los notables sucesos posteriores.

El 2 de Setiembre tomó posesion del cargo de ministro de Relaciones Exteriores y Gobernacion el Sr. D. Manuel Doblado, en los momentos en que se sabía que el general Bee pasaba á Matamoros á visitar oficialmente al Sr. Manuel Ruiz, gobernador y comandante militar de Tamaulipas, nombrado por el Sr. Juárez. El ministerio quedó constituido por los Sres. Doblado, Sebastian Lerdo de Tejada, en justicia, Comonfort en guerra y D. Higinio Nuñez en hacienda. Precisamente en esos momentos llegaba á San Luis la noticia de que M. Slidell, agente de los confederados en Paris, habia pedido á Napoleon el reconocimiento de los Estados del Sur, diciéndole que en Richmond habia sido celebrada la ocupacion de Puebla con iluminaciones; y se suponía ya lograda la solicitud de ese diplomático, porque se sabía de antemano que Napoleon habia propuesto á Inglaterra el reconocimiento de que se trataba; pero el jefe del ministerio inglés, lord Palmerston, lejos de unirse á la política bonapartista la atacaba y aun llegó por medio del "Morning Post," órgano que tenía en la prensa, á calificar de poca importancia la ocupacion de México por el ejército francés, lo cual indicaba la falta de armonía entre los dos gobiernos.

Algunos generales, D. José de la Luz Moreno, D. Manuel María Sandoval y D. Antonio Ramirez se presentaron en México y despues otros jefes de diversas graduaciones. El general Doblado duró poco en el ministerio, chocó con D. Benito Juárez á causa de que este queria detener á su lado á los Sres. Zarco y Zamacona; Comonfort continuó en el ministerio con los ministros Lerdo, Iglesias y Nuñez. Chiapas estaba casi todo por la Intervencion despues que en Tabasco fué vencido el gobernador Dueñas. El general Negrete sufría una derrota en Huachinango y se dirigió á San Luis, á donde llegó en Setiembre con cerca de seiscientos soldados. El gobierno de Juárez quedaba sin puertos en el golfo, despues que los declaró bloqueados el 5 de Setiembre el contralmirante Bosse, á excepcion de aquellos en que se reconocía á la Regencia. Con motivo de la construccion del ferrocarril de Veracruz ya se notaba afluencia de inmigrantes de los Estados confederados á las costas de México. En San Luis fué bien recibida la noticia de un combate habido en Altamira entre franceses y mexicanos el mando del coronel E. Mejía. En Morelia desertaban los soldados que componían el primer batallon de Matamoros y eran perseguidos por fuerzas que destacó el general Régules. El Presidente Juárez ascendió á general de brigada al coronel Rafael Cravioto, por los servicios que prestó en Puebla el 5 de Mayo.

En Aguascalientes se sucedían los motines, en tanto que en Chihuahua se alistaban casi todos los vecinos útiles para el servicio de las armas, organizándose en el



*El contraguerrillero Dupin.*

Jefe de una partida de aventureros reunidos en la Habana, incendió á Tlalticoyan, fusiló y ahorcó á muchos en la tierra-callento de Veracruz y en Tamaulipas; usaba del tormento para adquirir informes y para alejar sus tropas lanzaba á las familias de sus casas.



canton de Guerrero cuatrocientos rifles voluntarios. En los Estados de Puebla y Tlaxcala se trataba de llevar á cabo la orden del general Negrete, nombrado desde el 28 de Mayo, gobernador y comandante militar de ellos, por la cual dispuso que todos los hombres desde quince hasta sesenta años debian tomar las armas contra la Intervencion, entregando los impedidos de hacerlo un caballo ó un fusil.

La contribucion del uno por ciento atrajo al gobierno de San Luis algunas serias dificultades, entre otras la amenaza de la fragata de guerra «Bachante» surta en Mazatlan, pues habiéndose negado el súbdito ingles D. Juan Kelly á pagar dicha contribucion, consiguió que el capitán de la fragata pasara un oficio al gobernador García Morales, haciéndole responsable de las vidas y propiedades que se perdieran si insistia en llevar á efecto el cobro que se le hacia á Mr. Kelly. El gobernador dió una respuesta enérgica, hizo que se cumpliera la ley y dispuso que la guardia nacional estuviera pronta para obrar en caso necesario. En el Estado de Zacatecas eran derrotadas algunas guerrillas de reaccionarios procedentes de Jalisco, y en Aguascalientes se decretaban nuevas contribuciones, algunas de ellas aun absurdas. En la Huasteca se verificaban trascendentales desórdenes; en Chicontepec era asesinado el coronel D. Antonio Lara y Solis y para contener el trastorno fué nombrado comandante militar de los distritos de Huauchinango y Zacatlan, Tetela y Pahuatlan en el Estado de Puebla, el jefe D. Simon Cravioto; la comandancia militar de Huejutla era encomendada á D. José de J. Carbajal.

La situacion del Gobierno republicano se empeoraba por minutos; subleváronse algunas de sus tropas; faltaban recursos pecuniarios y tenia que atender al avance de los franceses á fines de Setiembre, pues ocupaban á Toluca é Ixtlahuaca y marchaban para San Juan del Rio.

En San Luis Potosí recibia constantemente una junta central, donativos para los desterrados mexicanos, á los que tambien remitia algunos auxilios el gobierno allí establecido. Se formó en esa capital una sociedad llamada «Union Americana», con objeto de provocar la alianza ofensiva y defensiva de las Repúblicas americanas contra los ataques de la Europa, así como tambien la fraternidad de los países libres del Nuevo Mundo, valiéndose como un medio de la reunion de un congreso americano; se debia abolir la guerra entre dichas Repúblicas, y formar un ejército y una escuadra federales; comprendió el programa de esa asociacion otros puntos que debian considerarse simples votos de ella.

La jefatura de hacienda de San Luis Potosí procedió con actividad á dar cumplimiento á la ley sobre confiscacion, y la comision central de auxilios á los prisioneros de guerra, remitió á Paris á disposicion del general Mendoza dos mil quinientos pesos, producto de la suscripcion abierta con ese objeto; á la vez el gobierno juarista remitió tambien cerca de veintidos mil pesos.

En su decision de no transigir con los que abandonaban la causa republicana, el Sr. Juarez prohibió terminantemente á las autoridades liberales que permanecieran en lugares ocupados por los intervencionistas, sin que valiera el pretexto de ver por el bienestar de los habitantes y contener las calamidades de la guerra; dispuso que fue-